

Fecha: 31-01-2026
 Medio: El Mercurio de Antofagasta
 Supl.: El Mercurio de Antofagasta
 Tipo: Editorial
 Título: **Editorial: Mala señal regional**

Pág. : 10
 Cm2: 346,7
 VPE: \$ 701.056

Tiraje: 5.800
 Lectoría: 17.400
 Favorabilidad: No Definida

a para la región y el país, pues icaba un salto tecnológico adelante. simplemente, se está perdiendo.

a decisión de desistir de la inversión en el proyecto de hidrógeno verde en Paposo constituye una mala noticia para el país y, especialmente, para la Región de Antofagasta. No solo por el volumen de capital prometido, sino porque se pierde una oportunidad concreta de avanzar en diversificación productiva, innovación tecnológica y generación de encadenamientos locales en una zona históricamente dénde de la minería extractiva.

á de las razones empresariales o de las legitimaciones territoriales que rodearon la iniciativa, elación del proyecto deja en evidencia una se-ocupante: la dificultad de Chile para entender e tipo de proyectos es clave para el futuro y, ito, requieren de certeza de largo plazo. En un to global de competencia por liderar la transi-ergética, retrocesos como este debilitan la lidad del discurso país y erosionan la confian- turos inversionistas.

s necesita más ores empleos era una e. Y no icaba oponerse arrollo nómico

la planificación territorial y la articulación en-arrrollo, sostenibilidad y ciencia. Sin eso, el po-seguirá siendo promesa y no realidad.

tablemente, la iniciativa sufrió una oposición tivida astronómica que tuvo un escaso inte- avanzar en una conversación honesta y en un que empujara un acuerdo posible, cual era la enicia de ambos desarrollos fundamentales pa- e el planeta.

lida es inmensa, pues INNA era un salto in- en producir un combustible que será clave futuro, aseguraba sostenibilidad para el terri- empleos de calidad. La vida nunca ha sido en y negro, pero en este caso, una de las partes o este escenario en el que el país perdió.

El hidrógeno verde ha si- do presentado como una apuesta estratégica para el desarrollo del norte. Perder una inversión de esta magnitud (US\$10 mil millones) no es solo un traspie coyuntural: es un llamado de atención urgente sobre la necesi- dad de mejorar la gober-

la planificación territorial y la articulación en-arrrollo, sostenibilidad y ciencia. Sin eso, el po-

seguirá siendo promesa y no realidad.

tablemente, la iniciativa sufrió una oposición tivida astronómica que tuvo un escaso inte- avanzar en una conversación honesta y en un que empujara un acuerdo posible, cual era la enicia de ambos desarrollos fundamentales pa- e el planeta.

lida es inmensa, pues INNA era un salto in-

en producir un combustible que será clave

futuro, aseguraba sostenibilidad para el terri-

empleos de calidad. La vida nunca ha sido en

y negro, pero en este caso, una de las partes

o este escenario en el que el país perdió.

Arán que semejante propuesta, para los tiempos que vivimos, no significa una buena propuesta, en una época en que el exitismo, resulta ser una condición casi autoimpuesta para sobrevivir en un mundo en donde el materialismo y la competencia son, a juicio personal, cualidades que no fomentan una buena convivencia e incluso una satisfactoria salud mental.

Aprender a perder hoy por hoy, totalmente fuera de contexto, es una condición, para muchos totalmente inaceptable. Con frecuencia estamos siendo testigos de excelente bibliografía que promueve propuestas interesantes y muy respetables relacionadas con: "Aprender a Ser", "Aprender a Aprender", "Aprender a ser Exitoso"; etcétera.

Muchas de las actuales frustraciones se derivan o son el resultado de no "aprender a perder", en el buen sentido de la palabra. Aprender a aceptar situaciones ineludibles en ocasiones impuestas por la vida misma.

Sin duda que aprender a perder, significa tener la suficiente madurez para aceptar que todos estamos sujetos a nuestras humanas limitaciones, cualesquiera estas sean, aceptar que al no poder lograr todo lo anhelado o propuesto, no nos hace menos personas, o unos incapaces, debemos comprender y sabiamente aceptar que en la vida sabemos que no se puede tener todo a la vez y en ocasiones a pesar de dejarnos la piel en los intentos.

Incluso aprender a perder, significa también, aceptar con sapiencia el inexorable e implacable paso del tiempo a través de nuestra vida y a cuyo paso se irán desdibujando sutiles

H

Humor

Por Aetós

